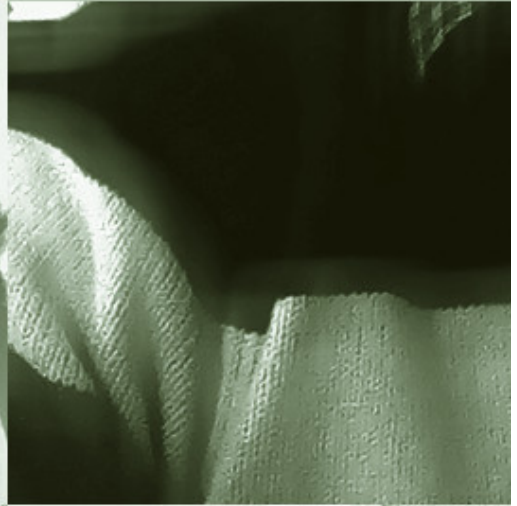
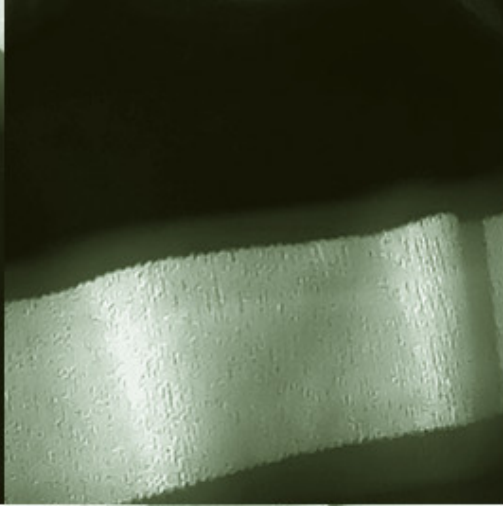


# Los aforismos de la vida

Aldo Manríquez Montecinos



## Capítulo 1

Rodando por las calles  
mi vida se aferra al pavimento  
saluda a los muertos bajo mis pies  
y me avisa que no tengo llaves.  
Luego corre merodeando los bares  
como buscando un amigo invisible  
se que esto es imposible  
encontrar amistad en estos lares.  
Sin embargo saluda cordialmente  
obsequiando sonrisas sinceras  
a miradas perdidas en el infinito  
y locos totalmente dementes.  
¡Ahí va mi vida por Dios!  
nadie la puede detener  
al final del camino una guadaña  
espera paciente el adiós.

Un cigarro acompaña paciente las horas  
el humo ameniza los días  
las ideas comienzan a ordenarse  
mientras las cenizas extinguen su vida.  
Los lazos invisibles se han forjado  
ya no se borran ni con lobotomía  
imagina todas esas horas de vivencia  
el olvido no podrá contra lo creado.  
Querer alcanzar la luz  
es querer desvanecerse en el espacio  
plasma tu mente en un cuaderno  
y suelta ya esa cruz.  
No atormentes tu mente  
con cosas que no han sucedido  
disfruta siempre el presente  
el mejor regalo concedido.

Recuerdo la felicidad en las miradas  
antes de que ganara el egoísmo  
mi vida se aferra al sentimiento  
yo le digo que es tiempo de cruzadas.  
Se va la vida por un camino sin fin  
siento los universos paralelos  
puedo sentir los pasos que no se ven  
siento como avanzo hacia un mundo afín.  
Ahí quedaron mis últimas esperanzas  
de pronto me quedé con pocas fichas  
ya no pienso ni jugarlas

me las llevaré en añoranza.  
Ya no nos sentaremos a hablar  
porque me has juzgado sin entender  
no compartiremos el pan  
no compartiremos un vino jamás.

Hoy mi vida sonrío en silencio  
festejando la vida de seres queridos  
alejándose cada vez más de lo muerto  
abrazando reales momentos.  
No me importa lo que haya frente a mí  
lo que importa es la calidad  
me interesa analizar tu pensar  
y más aún tu callar.  
En algún momento nos podemos topar  
¿De qué podríamos hablar?  
hay tantos peces en el mar  
y en el cielo un océano de estrellas.  
Así mi vida te deja una despedida  
con sabor a gozo y carcajadas dulces  
ya he cavado más de 100 tumbas  
los recuerdos se vuelven oro.